

Dr. Donald Fowler, Trasfondos del Antiguo Testamento, Conferencia 16, Teología de la realeza

© 2024 Don Fowler y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Don Fowler en su enseñanza sobre los trasfondos del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 16, Teología de la realeza.

Bueno, bienvenido de nuevo.

Estamos listos para comenzar, creo, una de las partes más importantes, al menos para mí, del curso que les presento. Digo esto porque deseamos mostrar cómo comprender el mundo del Antiguo Testamento puede ayudarnos a comprender el texto bíblico, y creemos que eso honra a Dios y, por supuesto, también ayuda a evitar confundir a las personas. Entonces, en nuestra conferencia de esta hora, y puede que también se extienda en el próximo video, vamos a tratar lo que creo que es uno de los conceptos básicos más importantes, y ese concepto es la realeza.

Entonces, les señalamos el último período de clase o el último video, debería decir, les señalamos que nos equivocamos cuando tratamos de convertir el libro de Jueces, ese período de tiempo de los Jueces, en una teocracia ideal. Y entonces, vamos a hacer una especie de presentación entrecortada. Espero que puedan comprender esto, pero la presentación está diseñada para mostrarles que a medida que se desarrolla la narración de la historia bíblica en los libros históricos, serían, por supuesto, Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué. , Jueces, y luego 1º y 2º Samuel.

El texto nos ha estado moviendo hacia el concepto de realeza como cumplimiento divino. Y entonces, ayer, o en el video anterior, les estaba señalando lo crucial que es entender a Jueces correctamente porque si bien no es la única teología de Jueces, creo que una de las partes más importantes de Jueces es enseñarnos. esto es lo que sucede cuando ocurren dos negativos. Cuando no hay rey, entonces todos hacen lo correcto, y les mencioné que esa fue la anarquía que resultó en anarquía.

El segundo problema, sin embargo, que nos presenta Jueces es el de que los israelitas, o para usar la terminología del Antiguo Testamento, son verdaderamente un pueblo testarudo. Y cuando leemos el texto bíblico detenidamente, queda claro que no sólo hay un problema cuando no tienes un juez, un rey, sino que, en segundo lugar, hay un problema real cuando no sigues al rey que tienes. Y luego supongo que podría agregarle un tercero, ya que se me ocurre, y ese es el problema que tienes cuando el rey que tienes es un mal rey cuando es alguien que no promueve la ley ni la sigue y obedecerla y servir a Dios.

Todo este asunto, al menos a mi juicio, tiene muchas cosas confusas que se dicen en nuestros círculos hoy, así que veré si puedo presentarles un paradigma diferente sobre cómo pensamos sobre esto. Mi paradigma es más o menos así: la realeza es una parte esencial del plan de Dios, que se remonta directamente al Jardín.

El fenómeno de la realeza, cuando se entiende adecuadamente en la teología del mundo antiguo, es que el rey es el único siervo de Dios. Y que él debe gobernar en nombre del Dios, o en el caso de los antiguos pueblos del Cercano Oriente, los dioses, y debe ser un ser sagrado porque está sirviendo a las deidades. Entonces, lo que vemos es que el modelo parece replicarse en el Antiguo Testamento porque a Dios le preocupa instituir la realeza; es parte de una promesa divina.

Y entonces, mientras nos preparamos para ver eso, me gustaría señalarles un trabajo que he organizado y que dice así. Toda la ley es ética, este es un cuadro que fue creado por un colega y amigo mío llamado Dick Averbeck y luego, por supuesto, he trabajado con él a lo largo de los años y lo he explicado como veo que las cosas encajan. Nos recuerda algunos principios simples que unen el registro del Antiguo Testamento y, creo, también unen el registro del Nuevo Testamento.

Entonces, ¿cuál sería ese principio simple? Bueno, uno de los factores unificadores más importantes, de ninguna manera el único, del Antiguo Testamento es el pacto. Walther Eichrodt en su magnífica Teología del Antiguo Testamento enseñó que el pacto era el centro del Antiguo Testamento. La mayoría de la gente piensa que Eich exageró eso, pero lo que diríamos es que en la narrativa del Antiguo Testamento hay un plan divino y que la narrativa está registrando el movimiento inexorable hacia el cumplimiento de ese plan.

Entonces, una de las características del plan divino es que Dios hace pactos y pactos múltiples, y lo que nosotros propondríamos es que el más importante de esos pactos fuera el pacto abrahámico. El pacto abrahámico es un pacto cuyas promesas, en mi opinión, dan una gran cohesión al resto de toda la Biblia. Y si miramos esas promesas, podemos ver que en el pacto, que se hace y se presenta en el capítulo 12, y luego se explica en el capítulo 15, y luego se revisa en el capítulo 17, se puede ver que Dios prometió en el pacto con Abraham. cuatro cosas que acompañarían el pacto y sus promesas a Abraham y a todos sus descendientes por el resto de la historia.

Esas cuatro promesas son cruciales para darle sentido a la historia narrativa del Antiguo Testamento. Entonces, ¿cuáles son esos cuatro? Bueno, en cierto sentido, las promesas que Dios le hizo a Abraham con respecto a la descendencia se remontan a Génesis 1 y 2 con cosas que Dios le dijo a Adán. En Génesis 1 y 2, Dios les dijo a Adán y Eva que fueran fructíferos, se multiplicaran y llenaran la tierra.

Cuando vamos al capítulo 1 de Éxodo, el texto nos dice que los israelitas fueron fructíferos, se multiplicaron y llenaron la tierra, todo lo cual se remonta a las declaraciones que Dios les hizo a Adán y Eva. Pero cuando llenaron la tierra, nos dice, por supuesto, que no es la tierra que Dios le había prometido a Abraham. Entonces, lo que vemos inicialmente, por lo tanto, es la conexión entre la promesa de muchos hijos a Abraham, innumerables hijos, mirar las estrellas y contarlas, mirar las arenas del mar, contar la arena.

Si puedes hacerlo, entonces podrás contar el número de descendientes con los que Dios bendecirá a Abraham. Entonces, le prometió hijos sin contar. En segundo lugar, le prometió tierras a Abraham.

De hecho, la tierra que Dios le prometió a Abraham es una tierra que se extiende desde aquí arriba en el norte. Puedo venir aquí y mostrárselo en la pantalla. Se extendía desde aquí en la punta del río Éufrates, y luego bajaba hasta el arroyo de Egipto, que está justo aquí.

Entonces, Dios le prometió a Abraham toda esa tierra. Esa promesa sobre la tierra ha llevado a un enigma interpretativo un tanto divisivo para la iglesia porque, en la antigüedad, eso nunca se cumplió literalmente. Abraham realmente nunca habitó esa tierra, y sus descendientes la habitaron hasta el Éufrates sólo brevemente.

Eso ha llevado a uno de los desafíos interpretativos. ¿Continuará Dios cumpliendo esa promesa a los descendientes de Abraham hoy? Entonces, mi punto es que Dios le prometió a Abraham la tierra, y esos son los contornos de la tierra, y esa es la segunda de sus promesas. La tercera promesa, que creo que es espectacular en su importancia, porque nos recuerda que Dios no le prometió a Abraham un pacto como si el pueblo de Abraham fuera el final de la historia.

Dios le prometió a Abraham un pacto para que Abraham y sus descendientes fueran los proponentes de la historia. Este es un punto muy importante. Israel olvida esto fácilmente.

No fue elegido para ser el pueblo estático del pacto de Dios. Fue elegido para ser el pueblo dinámico del pacto de Dios. Fue elegido para ser una bendición para las naciones.

Como dijo Isaías repetidamente en su libro, Israel debía ser una luz para las naciones. Entonces, creo que este pacto que Dios hizo con Abraham y que se centró en la bendición para las naciones, llega directamente al Nuevo Testamento porque hay un sentido muy poderoso en el que el Israel del que leemos en Hechos es de hecho una luz para el mundo. naciones y que el evangelio está siendo llevado al mundo entero. Entonces, este tercer punto es trascendental en su importancia, y el último de los

cuatro, y el que Dios hizo en el capítulo 17, si mi memoria no me falla, es que Dios le prometió a Abraham que de él saldrían reyes.

Ahora, por lo tanto, entiendo que ya en el pacto abrahámico, la realeza era una promesa que Dios le hizo a Abraham y una promesa que se cumpliría a los descendientes de Abraham, en particular a la nación de Israel. Entonces, lo que sugiero a mis alumnos es que estas promesas están en el centro de los convenios posteriores que Dios hace con los descendientes de Abraham. Así, por ejemplo, en el pacto del Sinaí, Dios trata en ese pacto con la tierra y la progenie.

La forma en que comienza Éxodo 1 es tal que insinúa que Dios ha cumplido su promesa a Abraham. La tierra fue fructífera; se multiplicaron y llenaron la tierra. Pero, por supuesto, Éxodo nos recuerda que es la tierra equivocada.

Entonces, los relatos de Éxodo, Números y Deuteronomio narran el movimiento hacia la tierra que Dios prometió. Entonces, la matriz del pacto Sinaítico son las promesas que Dios le hizo a Abraham. Y, en particular, las promesas de tierra y descendencia.

Y esto es complicado y me temo que tendré que evitarlo o no terminaremos nuestro curso en el tiempo que le hemos asignado. Pero mi tesis es que Moisés es el primer rey. Y hay mucha confusión sobre esto y es complejo.

Entonces, todo lo que puedo hacer es presentarles el pensamiento y luego dejarlo en paz. Pero creo que Moisés fue el primer rey. Creo que hubo una sucesión dinástica de Moisés a Josué.

Pero luego pienso que debido a la desobediencia israelita, y luego hubo un castigo divino cuando se dejó a Israel funcionar sin ningún liderazgo. Entonces, el pacto Sinaítico, el famoso pacto mosaico, trata en esencia de las promesas que Dios le hizo a Abraham. Luego, por supuesto, después de ese pacto sinaítico, tenemos el pacto davídico.

Y, por supuesto, en este pacto, Dios institucionalizó la sucesión dinástica a través del linaje de David. Así que recuerden que ya había un rey antes de David, y él era un rey a quien Dios había elegido. Pero Dios nunca le prometió a Saúl, nunca le prometió sucesión dinástica.

Entonces, no es que David fuera el primer rey. David es el rey a través del cual Dios prometió la sucesión dinástica. Por supuesto, eso se convierte en un factor importante en el Nuevo Testamento, ya que los escritores de los evangelios, especialmente Mateo y Lucas, pero también Juan, se centran en gran medida en presentar a Jesús como el hijo de David.

Entonces, mi propuesta para ustedes es que estos tres pactos, el pacto abrahámico, el sinaítico y el davídico, son tres promesas que encarnan las promesas que Dios le hizo a Abraham. Y luego todos encuentran su cumplimiento en el Nuevo Pacto. Es decir, encuentran su continuación y su cumplimiento en la Nueva Alianza.

En otras palabras, la promesa de descendencia ahora se extiende no sólo a la región inmediata de Israel, como llevar el evangelio a Nínive en la persona de Jonás, sino que ahora está incorporada en la declaración de Jesús de que sus descendientes se encontrarán en todo el mundo. Jesús amplió el concepto de descendencia para llegar a todo el mundo. Leemos, por tanto, sobre una promesa de tierra que puede entenderse como global y lo que Jesús nos prometió en el Evangelio de Juan, que Jesús mismo, al dejar la tierra y ir a la presencia de su padre, que Jesús mismo está preparando un lugar para nosotros.

Entonces, creo que el concepto de tierra continúa en el Nuevo Testamento como una promesa, pero se expande para incluir al mundo entero, de hecho, también al mundo venidero. Entonces, la tercera de aquellas promesas que le hizo a Abraham, descendencia, tierra y bendición para las naciones, por tanto, encuentra su cumplimiento último en el Nuevo Testamento porque, efectivamente, los descendientes de Israel en la persona de todos aquellos así -llamados judíos cristianos, llevan el evangelio a todo el mundo. El libro de los Hechos encuentra su cumplimiento cuando Lucas lo cierra diciéndonos, y así llegamos a Roma.

Es como si Lucas nos estuviera diciendo que al ir a Roma, el evangelio ahora está en condiciones de llegar al mundo entero. Entonces, la última de esas promesas, la promesa de realeza, se cumple en el sentido de que Jesús es presentado en todos los evangelios y, de hecho, Jesús también es identificado en todas las epístolas en términos reales. E incluso en cierto sentido, se puede entender que los apóstoles son individuos que hacen la voluntad del rey.

Y cuando lees un libro como Hechos, nos recuerda que los 12 discípulos estaban preocupados por la promesa de Jesús de que cada uno de ellos gobernaría un área tribal. Entonces, Hechos presenta a Jesús con colores fuertes como el rey de Israel. Este es un recorrido muy rápido por toda la Biblia, pero es un recorrido diseñado para mostrarles que creo que estas cuatro promesas brindan dirección y estructura importantes para la sección narrativa del resto de la Biblia.

Y lo que les propondría es que la realeza es una de esas cuatro. Y es importante para mí, por lo tanto, señalarles que la realeza no es una segunda opción o una elección inferior que se hace en 1 Samuel 8. La realeza es en realidad el cumplimiento, el comienzo del cumplimiento de las promesas de Dios a Abraham, y encontrará su cumplimiento último en la persona de Cristo mismo. Entonces, con eso en mente, regresaremos a nuestras notas en 1 Samuel 8. Bueno, en realidad, regresaremos a nuestras notas.

En mis apuntes de clase, Jueces llega a su fin. Debo decirles, de hecho, que no estoy enseñando un estudio del Antiguo Testamento, así que estoy tratando de evitar enseñarles un estudio del Antiguo Testamento mientras intento enseñarles los trasfondos. Las dos historias al final del libro de Jueces, hay fuertes indicadores de que estas dos historias en una línea cronológica ocurrieron al comienzo de Jueces.

Pero están incluidos al final de Jueces para prepararte en parte para la apostasía teológica sobre la que leeremos en 1 Samuel 1-5, así como para la elección del primer rey de Israel de la tribu de Benjamín. Quizás recuerdes en la espantosa historia (probablemente la más espantosa de todo el Antiguo Testamento) que el levita tiene una concubina y ella huye de él. Ella va a Belén.

Él va a buscarla. Viajan de regreso a su casa en Benjamín. Se detienen en Gabaa, Jerusalén.

Van a parar en Jerusalén. Se detienen en Gabaa, y allí, la concubina del levita es asesinada y abusada sexualmente. El levita la corta en 12 pedazos.

Envía una sección de su cuerpo a cada tribu para que cada tribu tenga un espantoso recordatorio de que se ha cometido un crimen terrible. Necesitan unirse para castigar a la tribu de Benjamín. Bueno, tal vez recuerden que Benjamín, en esa gran guerra civil, fue aniquilado de modo que solo quedaron unos cientos de hombres, unos cientos de mujeres y hombres.

De hecho, las esposas debían ser conseguidas de otras tribus. Habiendo dicho todo esto, probablemente no sea un accidente que la tribu de Benjamín sea aniquilada, o prácticamente aniquilada. Cuando llegamos al libro de 1 Samuel y se elige el primer rey, entonces Saúl es de la tribu de Benjamín.

Parece como si la prominencia del sitio de Gabaa, que es la ciudad natal de Saúl, y el hecho de que Saúl sea benjamita, esos factores se estuvieran organizando para prepararnos para el registro de la monarquía. Si estás conmigo hasta ese momento, me gustaría comenzar, si me lo permites, con el comienzo de 1 Samuel. A medida que llegamos a la elección del primer rey en 1 Samuel 8, los ancianos de Israel vienen a Samuel y le anuncian que quieren un rey.

Y Samuel entiende su petición como pecaminosa. Dios está de acuerdo en que su pedido es pecaminoso y, sin embargo, Dios está de acuerdo en que tendrán un rey. Y así, la comprensión promedio de este pasaje, al menos en muchos círculos, es que la realeza es mala, pero Dios estuvo de acuerdo con ello sólo porque sabía, en última instancia, que el rey de Israel, llamado Jesús, vendría de esa línea.

Entonces, lo que voy a hacer es tomarme unos 20 minutos y guiarlo a través del contenido de 1 Samuel 1 para mostrarle que 1 Samuel 1 y los siguientes capítulos, antes de llegar al capítulo 8, son material importante antes de que Empiece a intentar interpretar el capítulo 8 y la petición de un rey. Entonces, lo que tenemos en 1 Samuel 1 es el registro que nos dice cómo Samuel llegó a ser un líder en Israel, cómo Dios lo eligió y cómo fue criado en el Tabernáculo. Entonces, una de las cosas que es tan interesante acerca de 1 Samuel es que simplemente repasamos todo... bueno, no repasamos el libro, pero si hubiéramos repasado todo el libro de Jueces, lo habrías hecho. He visto que el tabernáculo no se menciona ni una sola vez.

Ahora bien, 1 Samuel comienza no sólo con el tabernáculo, sino que el tabernáculo está siendo exhibido. Descubrimos en el Tabernáculo que hay un sumo sacerdote, y descubrimos que los dos hijos de ese sumo sacerdote, Elí, quiero decir Ofni y Finees, son completamente corruptos. Si bien Elí parece ser un hombre decente, Ofni y Finees son completamente corruptos.

Verán, esto nos dice, amigos, que la respuesta a los problemas de Israel no es el sacerdocio porque lo que estamos leyendo es que el sacerdocio es corrupto. Sus hijos son corruptos y Eli no hace nada al respecto. Entonces, llegamos a descubrir, si recuerdan nuestras discusiones sobre el matrimonio sagrado y cómo ese acto sexual fue diseñado mágicamente para crear fertilidad, bueno, los dos hijos de Eli, Ofni y Finees, están involucrados en actividades sexuales con mujeres que vendrían a adoración en el tabernáculo.

Bueno, esas son claramente prácticas cananeas de fertilidad llevadas a cabo por dos sacerdotes importantes que son nombrados o estacionados en el tabernáculo. Esto es indignante y, sin embargo, Eli no hace nada al respecto. Bueno, el texto nos dice, por lo tanto, que las cosas en 1 Samuel... permítanme aclarar el punto.

Si me muevo, tal vez pueda llamar tu atención. Creo que el efecto de lo que nos está señalando es, si es posible, que las cosas en 1 Samuel 1:1-3 son incluso peores que los jueces. Porque lo que leemos en 1 Samuel 1:1-3, es decir, los capítulos 1-3, lo que leemos es que el mismo tabernáculo, el tabernáculo, el Lugar Santísimo, se ha convertido en un santuario religioso cananeo.

Esto no es aceptable y no se puede tolerar. Entonces, también leemos que los filisteos están presionando a la tribu de Benjamín.

Quizás necesitaría mostrarles en nuestro área del mapa dónde está la tribu de Benjamín. Entonces, la tribu de Benjamín, si encuentran la cima del Mar Muerto y luego simplemente trazan una línea este-oeste, aquí está Jerusalén. Bueno, la tribu de Benjamín es una tribu pequeña que conforma esa zona.

Ahí es donde está Benjamín. Lo que leemos es que en la región montañosa central donde está Benjamín, y no sólo Benjamín sino Judá y Efraín, los filisteos están presionando hacia el centro absoluto de Israel, y los israelitas, a la manera de jueces, están como clamando. Entonces, los israelitas están clamando, y Ofni y Finees conciben un plan para liberarlos de sus enemigos.

En el Libro de los Jueces, cuando claman, Dios los libra. Aquí, Ofni y Finees toman el asunto en sus propias manos. Toman la Sagrada Arca de Dios y, al estilo religioso cananeo, la convierten en un tótem mágico. Entonces, es bueno saber que si te vas a reír de mi arte, no tendré que escucharlo.

Voy a dividir la formación militar israelita en tres unidades militares porque muchas veces esa es la forma en que formaron sus unidades militares. Así que voy a dividirlo en tres unidades militares como ésta. Lo que sabemos tanto de fuentes canneas como egipcias es que cuando iban a la batalla, los funcionarios religiosos y los sacerdotes estaban aquí afuera, y estaban al frente llevando una estatua religiosa de su deidad.

Si tuviera tiempo, les mostraría un ejemplo de esto del arte egipcio. Sabemos que esto se hizo, y cuando acudes al profeta Amós, Amós nos lo recuerda en el capítulo 5. Sorprendentemente, en el capítulo 5, nos recuerda que esto es lo que hicieron los israelitas cuando marchaban por el desierto. En su flagrante idolatría, los israelitas estaban haciendo lo mismo.

Bueno, Elí y Ofni copian este modelo pagano, excepto que en lugar de una estatua de Dios, llevan el arca frente a ellos. Pero el arca cumple el propósito de ser la imagen de un dios, y por eso van a la batalla. Esto es tan horrendo que me siento obligado a hacer una pausa y repetirlo para lograr el efecto. En primer lugar, estaban practicando cosas canneas de fertilidad sexual en el Tabernáculo.

En segundo lugar, están practicando actividades religiosas canneas con fines bélicos. Esto es peor que los jueces. Y entonces van a la batalla y, como era de esperar, Dios no los ayuda.

La batalla está perdida. Los israelitas están derrotados. Ofni y Finees mueren en batalla.

Y cuando Elí escucha la noticia en el tabernáculo, cae hacia atrás, se rompe el cuello y muere. Es en esta situación increíblemente horrible que Israel pide un rey. Ahora, en las imágenes, es el arca la que va en cautiverio, pero Dios le está expresando teológicamente a Israel que él es el rey, por lo que el texto bíblico destaca mucho el hecho de que Dios envía enfermedades entre los filisteos, y quedan tan afligidos por la enfermedad que reconocen que el Dios de Israel está presente entre ellos a través del arca, y envían el arca de regreso a su propio hogar.

Entonces, irónicamente, Dios salió del exilio sin ninguna ayuda humana y regresa al tabernáculo. Muy bien, ese es un conjunto de historias espantosas. Y en esas circunstancias que acabo de describirles, lo que tenemos es el trasfondo de por qué los israelitas pidieron un rey.

Mi experiencia ha sido prácticamente universal. La gente llega a 1 Samuel capítulo 8 cuando los israelitas piden un rey y hacen una caricatura de la solicitud como si esta gente fuera malvada. Bueno, su petición es pecaminosa.

Pero no es porque la realeza sea mala. Es porque preguntan específicamente. En nuestra última cinta, hablamos contigo sobre Deuteronomio 17, y cómo escribió el rey israelita, Moisés, cuando entras en la tierra y preguntas como un rey por todas las demás naciones, como todas las demás naciones, Dios advierte. ellos contra eso.

Bueno, cuando lees las palabras exactas de 1 Samuel 8, los israelitas le dicen a Samuel: danos un rey como todas las demás naciones. Lo que hizo que su petición fuera pecaminosa fue menos pedir un rey y más pedir un rey como todas las demás naciones. Ahora, sin duda, están desesperados.

Los filisteos llaman a sus puertas. Están totalmente desunidos. Están en el fondo absoluto del barril.

Y en lugar de hacer lo que sugerimos en el video anterior, simplemente arrepentirse y luego recibir la bendición de Dios para ayudarlos, toman el asunto en sus propias manos. Bueno, eso es paganismo. Al tomar las cosas en sus propias manos, lo que en realidad están haciendo es simplemente crear problemas.

Pero el problema que les planteo no es la realeza. La realeza misma es el plan divino. Entonces, una de las cosas que promuevo entre todos los que puedo escucharme es esta simple declaración.

Si la realeza es inherentemente mala, ¿por qué Dios estuvo de acuerdo con ella? Dios no sólo estuvo de acuerdo, sino que hizo todo lo posible para elegir al primer rey. Entonces, lo que nos propongo es que cuando entendemos la realeza en el antiguo Cercano Oriente, nos ayuda a estar situados apropiadamente para interpretar correctamente todas estas cosas que giran en torno a la realeza. Por lo tanto, la realeza era universalmente considerada en términos positivos.

Ahora bien, la razón por la que ese fue el caso fue porque se consideraba que los reyes en el antiguo Cercano Oriente eran hombres elegidos por los dioses. Y así, mientras el rey eligiera ser un rey fiel a la deidad, entonces era algo bueno. Sin embargo, la realeza era peligrosa si vas a ejercerla como todas las naciones que te rodean.

Y ahí está el meollo del problema. Entonces, ese es un conjunto de comentarios. Permítanme llevarlos a una segunda serie de comentarios antes de regresar a nuestras notas en mi cuaderno de clase.

¿Qué sería eso? El pueblo viene a Samuel y le dicen: Danos un rey. Permítanme abordar exactamente el pasaje. Entonces, vienen a Samuel, y le dicen en el capítulo 8, versículo 1 que Samuel era viejo.

Aconteció que cuando Samuel era viejo, nombró a sus hijos jueces sobre Israel. Ahora bien, ese pequeño versículo puede escapar fácilmente de nuestra atención porque se puede acusar a Samuel de crearse un reino real al nombrar a sus hijos como líderes que automáticamente lo siguieron. Entonces nombró a sus hijos jueces sobre Israel.

En el versículo 2, el nombre del primogénito era Joel, y el del segundo era Abiyah, y estaban juzgando en Beersheba. Sus hijos, sin embargo, no siguieron sus caminos, sino que persiguieron ganancias deshonestas, aceptaron sobornos y pervirtieron la justicia. Está bien.

Una vez más, me maravillo de cómo estos versículos, al menos en todas las veces que los he escuchado discutidos o presentados, no tanto en forma impresa, sino presentados en forma sermónica, simplemente ignoramos los versículos 1 al 3 como si no lo fueran. No lo pongo primero para dar énfasis. Por lo tanto, se los coloca en primer lugar porque identifican tres problemas. Uno, Samuel es viejo y va a morir pronto.

Dos, Samuel ha designado a sus hijos. Técnicamente, no tiene derecho a hacer eso. Y tercero, sus hijos son corruptos.

Esos son pensamientos importantes a medida que miramos lo que sigue. Entonces se reunieron todos los ancianos de Israel y vinieron a Samuel en Ramá y le dijeron: Has envejecido. Tus hijos no anduvieron en tus caminos, ahora nombranos un rey que nos juzgue como a todas las naciones. Bueno, notarás que la razón específica que se afirma es que Samuel está a punto de morir y no quieren quedarse con sus hijos corruptos.

Ésas son dos razones perfectamente válidas para querer un cambio de liderazgo. Entonces, le piden que nombre rey, y el texto nos dice que la cosa desagradó a Samuel. Walton en su maravilloso libro de texto, *Un estudio de la historia de Israel*, sugiere que tal vez el disgusto de Samuel se deba a que se veía a sí mismo como el próximo rey.

Después de todo, Samuel nombró a sus hijos para que lo siguieran. Cualquiera que sea el caso, en toda esta discusión se pierde el punto importante pero simple que Dios plantea en el versículo 7. Jafet le dijo a Samuel: Escucha la voz del pueblo con respecto a todo lo que te dicen. Entonces, en este punto, Dios les está diciendo: Dadles un rey.

Bueno, ¿por qué sería eso? No puedo decirlo con absoluta certeza, pero puedo decirles que creo que es porque la realeza es esencial para que Dios cumpla sus promesas a Abraham y a los descendientes de Abraham. Muy bien, ese fue un largo recorrido por la información, pero déjenme decirles ahora qué hay de malo en la realeza como en todas las demás naciones. Cuando leemos los siguientes versículos de Samuel, Samuel les advierte directamente sobre lo que significará la realeza, como todas las demás naciones.

Y les da cuatro advertencias. Habría un ejército permanente formado por reclutas, guerreros profesionales y aristócratas. Déjame leer los versículos 11 al 12.

Éste será el procedimiento, la manera del rey que reinará sobre vosotros. Tomará a tus hijos y los pondrá en sus carros y entre su gente de a caballo, y correrán delante de sus carros, y nombrará para sí jefes de mil y de cincuenta. En otras palabras, de lo que les advierte es que habrá un ejército permanente del que sus hijos tendrán que formar parte.

En segundo lugar, les advirtió en el versículo 14 que un rey confiscaría la tierra del pueblo y se la daría a los siervos de su rey. Durante ocho o diez cintas aquí, les he estado mencionando que la práctica común en Mesopotamia era que el rey era dueño de toda la tierra. Bueno, ¿quién es el rey de Israel? Es Dios.

En la tradición israelita, Dios es el rey; Dios es dueño de toda la tierra y la tierra sólo se presta y no se puede vender. Bueno, Samuel les advierte que la antigua tradición de realeza del Cercano Oriente es que el rey robará sus tierras y las usará para comprar la lealtad de sus sirvientes. Vea la historia de Acab y Nabot cuando Acab roba su viña.

En tercer lugar, Samuel les advierte en los versículos 15 y 17a que el rey les impondrá fuertes impuestos. Los ejércitos permanentes son caros, los palacios reales son caros y la construcción de una infraestructura administrativa es cara. Lo último sobre lo que les advierte es aquí en 1 Samuel 8 que los obligará a realizar trabajos corvée.

Entonces, esto es lo que esto significa: no tenemos mucho que incluir en esta cinta, así que comenzaremos a reducirla lentamente. La mano de obra Corvée es algo que puede suceder en una economía agrícola. Entonces, esto es lo que es el trabajo corvée.

En el antiguo Israel, ahora recuerdan que Israel puede ser tierra de cultivo a 3.000 pies de altura, y puede ser tierra de cultivo que en realidad está por debajo del nivel del mar. Pero normalmente, en Israel, la agricultura comienza a finales de febrero o principios de marzo, cuando se ara la tierra. Y luego, después de ser arados, intentaban introducir la semilla lo más rápido posible para poder aprovechar las lluvias tardías.

Las lluvias tardías es el término para describir las precipitaciones que se producen en lo que llamamos primavera. Para ellos, esa es la lluvia tardía porque las lluvias tempranas son las que ocurren a finales de octubre y noviembre. Por lo tanto, es fundamental colocar la semilla en el suelo a tiempo para que se moje con las lluvias tardías porque eso ayuda a que la semilla germine.

Si pones tu semilla en la tierra y no está mojada, tu semilla no germinará. O no germinará muy bien. Entonces pondrían su semilla en la tierra.

Entonces surgirían las cosechas. Labrarían sus cultivos. Y luego, en algún momento de mayo, recogerían sus cosechas.

Bueno, entonces, en ese escenario, puedes ver claramente que en lo que llamamos los meses de verano de junio, julio, agosto y septiembre, ya terminaron. Así que el trabajo por corvée era un fenómeno cuando, una vez terminadas las cosechas, el rey podía obligarlos a trabajar para él durante todo el verano. Y durante cuatro meses al año se convertirían en trabajadores esclavos, por así decirlo.

Bueno, estas son las cuatro cosas sobre las que Dios les advirtió porque las cuatro son las cosas que hacen los reyes, como todas las naciones a su alrededor. Dios les advirtió sobre estas cuatro cosas. Cuando lees el texto bíblico, Salomón violó estas cuatro cosas repetidamente.

Entonces, lo que Dios estaba haciendo era tratar de advertir a los israelitas, ahora que finalmente están listos para recibir un rey, ahora que finalmente están listos para seguir a un rey, déjenme advertirles sobre qué clase de rey podrían tener. Y entonces Dios les advierte porque Dios no quiere un rey como todas las demás naciones. Por un lado, teológicamente en la tradición de Israel, un rey es en realidad sólo un sustituto de Dios.

Dios es literalmente el único rey de Israel, y el rey de Israel es simplemente un vasallo o un sustituto. Dicho esto, espero haberos dado un desarrollo plausible del punto que explica la elección de un rey; Por imperfecta que sea esa elección, en realidad es parte de la forma en que la narrativa nos muestra que Dios está desarrollando el plan divino que le prometió a Abraham, y que Dios les dará grandes reyes. Entonces, con eso en mente, se nos ha dado una defensa de la monarquía.

Entonces, con eso en mente, puedo decirles que estamos listos para comenzar lo que se llama la Monarquía Unida, un corto período que se extendió desde 1050 hasta 931, que consistió en tres reinados posteriores.

Los reinados de Saúl, David y Salomón se presentan en el texto bíblico casi como si cumplieran las promesas de Dios a Abraham. Entonces, ya sea que las promesas de Dios a Abraham se cumplan o no, estamos en el período dorado de la historia israelita.

Este es el momento en que Israel gobernó en su única y mayor extensión. Entonces, al analizar la realeza, y al reinado de Salomón en particular, he enumerado una serie de cualidades del gobierno de Salomón que caracterizaron la violación de la realeza. Se representa a Salomón, y no comienza de esa manera, sino que se lo representa como el rey por excelencia, como todas las demás naciones.

Mira la lista que nos he dado aquí. Una es la alianza política con naciones extranjeras mediante el matrimonio. Todos sabemos que al menos 300 de las mil esposas de Salomón fueron matrimonios diplomáticos.

Esta puede haber sido una forma funcional, tal vez incluso brillante, de establecer alianzas mediante tratados con las naciones vecinas, pero desde una perspectiva bíblica, tuvo un costo muy alto porque cuando se firmaba un tratado con otra nación, había una aceptación mutua de los dioses de cada uno. En segundo lugar, hay tendencias hacia el sincretismo religioso en un esfuerzo por apaciguar tanto a las poblaciones cananeas como a las hebreas en Palestina. Sincretismo es una palabra elegante que fusiona cosas completamente diferentes como esta en una sola entidad.

Lo que Salomón tenía era un problema político, es decir, como los israelitas no exterminaron a los cananeos, entonces había una gran población de cananeos, no solo hebreos. Eso significaba que, para seguir el camino intermedio, Salomón necesitaba crear prácticas que fueran aceptables tanto para los cananeos, o él pensaba que los necesitaba, como para la población hebrea. De modo que la participación tanto en la religión hebrea como en los cultos cananeos de Baal y otras deidades se convirtió en la orden del día.

La cualidad del reinado de Salomón no fue la pureza de la adoración del Señor sino la mezcla y entremezcla de estas dos religiones bajo la bandera del estado. En tercer lugar, la realineación geográfica de Israel en 12 distritos administrativos en un intento de suavizar las antiguas fronteras y lealtades tribales. Lo que queremos decir con este tercer punto es esto.

Salomón no era más que brillante. A veces, sin embargo, las personas brillantes piensan que son más inteligentes de lo que son. Salomón reconoció que el terrible

problema durante tres siglos en los jueces, el terrible problema político, era el tribalismo.

Entonces, Salomón tomó el antiguo formato de 12 tribus y lo cambió para que haya 12 distritos administrativos, pero cuando miras los límites de los distritos, ves que los distritos no están a lo largo de líneas tribales. De hecho, los distritos que creó Salomón parecen haber sido elegidos para borrar las líneas tribales. Por lo tanto, sus 12 distritos no son tribales, sino que en realidad son manipulaciones en la política moderna diseñadas para desmantelar las estructuras de poder.

Cuarto, estaba la proliferación de la burocracia estatal. Oh Dios mío. Déjame explicarte el texto.

La construcción del palacio de Salomón tomó el doble de tiempo que el templo. Salomón alimentó a miles de personas todos los días. De hecho, la burocracia y la riqueza eran tales que si se cuenta el número de veces que aparece la palabra oro durante el reinado de Salomón, la palabra oro aparece más en los capítulos sobre el gobierno de Salomón que en todos los Reyes 1 y 2. conjunto.

Por lo tanto, hay que pagar por la burocracia y ahí viene el oro. Quinto, proyectos de construcción lujosos que requerían mano de obra esclava tanto entre las residencias hebreas como no hebreas. Ahora, lo que sabemos es que cuando leemos el texto cuidadosamente, Salomón literalmente esclavizó a los cananeos, mientras que simplemente obligó a los hebreos a realizar trabajos forzados como les describí.

Aun así, Salomón obligó a todos sus súbditos a servir al estado. Sexto, hubo una afluencia de ideología política y religiosa pagana en Jerusalén como resultado del comercio internacional. Salomón era un internacionalista, y el internacionalismo significaba que había que ser sofisticado y abrazar otras ideologías.

Salomón fue muy rápido en hacer eso. Por último, la revuelta de los estados satélites del poder militar de Salomón disminuyó con la consiguiente pérdida de tributos extranjeros como ingresos compensados por el aumento de los impuestos de los israelitas. Entonces, lo que se quiere decir es que el reino de Salomón colapsaría de manera casi idéntica a como lo hicieron los otros reinos excesivamente centralizados.

Todos estos reinos de la antigüedad estaban excesivamente centralizados porque ese es el peligro que conlleva la realeza. La de Salomón era una burocracia muy pesada. Y entonces, cuando Salomón muere, y la gente puede ver que va a morir porque se vuelve como Samuel, viejo, entonces su imperio se desmorona rápidamente.

Entonces, al terminar esta cinta hoy, queremos señalar que se convirtió en exactamente lo que Dios dijo que no quería ni aceptaría. No se convirtió en realeza sino en realeza como todas las demás naciones. Allí se produjo simplemente la

transferencia del tribalismo como fenómeno burocrático que no funciona a la realeza como fenómeno burocrático que no funciona.

Entonces, con eso, diremos algunas palabras. En la próxima cinta, les mostraré algunas evidencias bíblicas que muestran cómo Dios hizo predicciones a lo largo de Génesis y demás sobre la realeza. Y luego centraremos nuestra atención en la monarquía dividida.

Gracias por su atención.

Este es el Dr. Don Fowler en su enseñanza sobre los trasfondos del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 16, Teología de la realeza.